

FUNDACIÓN CULTURAL DEL BANCO CENTRAL DE BOLIVIA
Año 11 | N° 31 | ISSN 2789-004X | mayo-agosto 2023 | Bs20

Revista cultural

PIEDRA

de agua

YAKU RUMI / UMA QALA / ITA-I

N° 31

250 años de la Casa Nacional de Moneda

La acuñación de los conflictos entre Potosí, Lima y Cobija: moneda feble, las interdicciones y una invasión

Potosí y su plata: mentalidad criolla, colonialismo e identidad colectiva en torno a la Casa de la Moneda

Potosí y su plata: mentalidad criolla, colonialismo e identidad colectiva en torno a la Casa de la Moneda

Breve reseña de una crónica sobre la máquina de vapor de Melgarejo en la Casa de Moneda de Potosí



La Casa Nacional de Moneda fue edificada entre 1759 y 1773. Es considerada la construcción civil de mayor dimensión en la América Colonial. Aquí se acuñaron monedas para España (1773-1825), para las Provincias Unidas del Río de la Plata (1813-1815) y para la República de Bolivia (1825-1951). A mediados del siglo XX, culminó su ciclo en la emisión oficial de monedas.

BANCO CENTRAL DE BOLIVIA

Roger Edwin Rojas Ulo
Presidente a.i.

Oscar Ferrufino Morro
Director a.i.

Gumerindo Héctor Pino Guzmán
Director a.i.

Gabriel Herbas Camacho
Director a.i.

Diego Alejandro Pérez Cueto
Director a.i.

FUNDACIÓN CULTURAL DEL BANCO CENTRAL DE BOLIVIA

Luis Oporto Ordóñez
Presidente

Susana Bejarano Auad
Consejera

Guido Arze Mantilla
Consejero

Jhonny Quino Choque
Consejero

José Antonio Rocha Torrico
Consejero

Roberto Aguilar Quisbert
Consejero

Manuel Monroy Chazarreta
Consejero

Willy Tancara Apaza
Director general

REPOSITORIOS NACIONALES Y CENTROS CULTURALES

Máximo Pacheco Balanza
**Director Archivo y Biblioteca
Nacionales de Bolivia**

Elvira Espejo Ayca
**Directora Museo Nacional de
Etnografía y Folklore**

Iván Castellón Quiroga
Director Museo Nacional de Arte

Luis Mauricio Arancibia Fernández
Director Casa Nacional de Moneda

Mario Linares Urioste
Director Casa de la Libertad

Edson Hurtado Morón
Director Centro de la Cultura Plurinacional

Revista cultural

PIEDRA de agua

YAKU RUMI / UMA QALA / ITA-I

Año 11 | número 31 | mayo-agosto 2023



📍 Fundación Cultural BCB
@fundacioncultural.bcb
@CulturaFCBCB
Fundación Cultural BCB
@fundacion_cultural_bcb

Piedra de agua

Luis Oporto Ordóñez
Director

Casa Nacional de Moneda (CNM)
Editores

David Aruquipa Pérez
Coordinador editorial

Gabriel Sánchez Castro
Diseñador gráfico

Milenka Torrico Camacho
Corrección de texto

Ángela M. Aduviri Arroyo
Responsable de Comunicación

Andrea Barrero
Traducción de textos al inglés

© Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia
Calle Fernando Guachalla N° 476
Zona Sopocachi, La Paz, Bolivia
Teléfono: 2424148
www.fundacionculturalbcb.gob.bo
fundacion@fundacionculturalbcb.gob.bo
revistapiedradeagua@fundacionculturalbcb.gob.bo

Editorial del Estado Plurinacional de Bolivia
Impresión

Portada y contraportada
"Hacia la Casa de Moneda por la cerradura"
Composición de Gabriel Sánchez

Depósito Legal: 4-3-41-13 P.O.
ISSN: 2789-004X

Las opiniones expresadas son de exclusiva
responsabilidad de los autores y no representan
necesariamente la postura de la Fundación Cultural
del Banco Central de Bolivia.



Entidad cultural del Estado Plurinacional que tiene por misión recuperar, fortalecer, proteger, custodiar, conservar, registrar, restaurar, promover y poner en valor el patrimonio cultural tangible e intangible bajo responsabilidad de sus repositorios; gravitar en la dinámica presente de las culturas, desde el patrimonio de los pueblos conservado en los centros; abrir espacios de intercambio igualitario entre las culturas que conforman la plurinacionalidad/diversidad; estimular la producción cultural contemporánea como consecuencia de continuidades históricas; fortalecer la investigación como detonante de las tres misiones precedentes; generar diálogos de saberes y conocimientos con los actores sociales para precautelar la memoria en el proceso social.

Revista cultural
PIEDRA
de agua
YAKU RUMI / UMA QALA / ITA-I

Revista Cultural Académica de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia (FC-BCB), cuyo propósito es incentivar la investigación y promover la reflexión académica sobre el patrimonio cultural, documental e histórico por medio de estudios inéditos especializados que desarrollan temáticas referidas al arte, la historia, la literatura, los museos y la cultura, impulsando así el desarrollo científico cultural en Bolivia y Latinoamérica.

Presentación
Aportes de Piedra de agua al conocimiento del
pasado histórico de la ceca de Potosí
Luis Oporto Ordóñez 4

Editorial
Luis M. Arancibia Fernández 6

Dossier

La acuñación de los conflictos entre
Potosí, Lima y Cobija: moneda feble, las
interdicciones y una invasión (1840-1853)
Damir Galaz-Mandakovic 8

Potosí y su plata: mentalidad criolla,
colonialismo e identidad colectiva en torno
a la Casa de la Moneda
Oscar Gracia Landaeta
Franz Rodrigo Mita Molina 22

Tagle y la acuñación de columnarios durante
el proceso de construcción del edificio
José Antonio Fuertes López 34

El Archivo Histórico de la Casa Nacional de
Moneda, 1942-1968
Mauricio Peñaranda Funes 44

Índice

Investigación

Creación de una institución por Dios
orientada, sus hechos notables y su labor en
favor del pueblo potosino 56
Edith Nayely Olguera Mamani
Darling Lorena Pereira Bellido

Documentos y conocimientos

Breve reseña de una crónica sobre la
máquina de vapor de Melgarejo en la Casa
de Moneda de Potosí 62
Mario Araujo Subieta

La Casa de Moneda de Potosí 74
Ramón Rocha Monroy

Aportes

Un código sin Rosetta 78
Edgardo Civalero

Presentación

Aportes de *Piedra de agua* al conocimiento del pasado histórico de la ceca de Potosí

Luis Oporto Ordóñez*

Es importante señalar que, en los lineamientos estratégicos de gestión de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia, hemos fijado el objetivo de resguardar, proteger, custodiar, conservar, registrar, investigar, fortalecer y difundir el patrimonio cultural material e inmaterial del Estado Plurinacional de Bolivia que se encuentra bajo nuestra responsabilidad, al igual que las manifestaciones y producciones culturales, garantizando espacios de acceso y diálogo de acción desde la equidad.

En esta acción institucional, hemos tomado la decisión de fortalecer la presencia de Bolivia en el Programa Memoria del Mundo que dirige la Unesco. Bolivia tuvo dos momentos de intervención en el Comité Regional de América Latina y del Caribe del Programa Memoria del Mundo. La primera aconteció en la coyuntura del 2008 al 2012, con la participación de Marcela Inch, directora del Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia, en el grupo de expertos del MoWLAC, quien llegó a ser designada vicepresidenta de ese organismo especializado. La segunda, entre 2015 y 2019, cuando Bolivia integra nuevamente el MoWLAC, con la incorporación del suscrito en el grupo de expertos. En esta oportunidad, se obtuvo la presidencia del organismo durante el bienio 2018-2019, y se organizó el seminario interregional sobre Patrimonio Cultural que convocó a 44 especialistas del mundo entero, que forman parte del programa Memoria

del Mundo, en La Paz. El MoWLAC celebró los 20 años de creación durante este evento.

Bolivia tuvo una presencia significativa en el MoWLAC, en lo que podríamos calificar como el *ranking* de Memoria del Mundo de América Latina y del Caribe. En primer lugar, está México; en segundo, Brasil y, en tercer lugar, se encuentra Bolivia. Por esa razón, la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia impulsa una acción institucional sistemática para identificar los documentos que pueden calificar para ser nominados al programa Memoria del Mundo de la Unesco, a través del Taller Nacional, que contó con la participación de nuestros repositorios nacionales, del cual surgió tres documentos que ahora forman parte del registro de Memoria del Mundo de América Latina y del Caribe.

Siguiendo la línea de investigación que se ha propuesto la FC-BCB, en la edición 31 de la revista académica institucional *Piedra de agua*, que hoy presentamos, se incluyen importantes avances de investigación, enviados por historiadores e historiadoras, nacionales e internacionales, que han pasado por la evaluación de árbitros ciegos.

Este número monográfico está dedicado a la Casa de Moneda y a su labor de acuñación. Esta cuidada edición estuvo a cargo de la Casa Nacional de Moneda, entidad dependiente de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia.

* Presidente de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia

La sección Dossier recoge primicias sobre la acuñación y la ceca potosina. Damir Galaz, prestigioso historiador chileno, presenta su estudio titulado “La acuñación de los conflictos entre Potosí, Lima y Cobija: moneda feble, las interdicciones y una invasión (1840-1853)”. En este, trata un episodio hasta hoy poco conocido y estudiado, centrandose en su interés en las interdicciones comerciales, desencuentros diplomáticos y la invasión peruana del puerto de Cobija, un evento histórico que constituye una revelación.

Por su parte, los filósofos Oscar Gracia Landaeta y Franz Rodrigo Mita Molina ponen a consideración del mundo académico su novedosa reflexión sobre “Potosí y su plata: mentalidad criolla, colonialismo e identidad colectiva en torno a la Casa de la Moneda”. Este provocativo artículo indaga en la “conformación de la mentalidad criolla, del ‘espíritu’ mercantil moderno y la identidad colectiva charqueña”, lo que demuestra, sin lugar a dudas, que la historia tiene segmentos sorprendentes para analizar.

El historiador potosino, experto en el tema, José Antonio Fuertes López, analiza y describe un asunto que concita atención de forma recurrente: “Tagle y la acuñación de columnarios durante el proceso de construcción del edificio”. Pedro de Tagle tuvo el honor de concluir las labores de construcción de la segunda ceca potosina, pero los largos años que tomó su edificación no fue óbice para la acuñación de monedas columnarias, “mundos y mares”, como califica el autor.

Cierra este acápite el investigador Mauricio Peñaranda con su trabajo “Archivo Histórico de la Casa de Moneda, 1942-1968”, en el que detalla el proceso de conformación de este acervo documental durante la administración de la Sociedad Geográfica y de Historia Potosí. Asimismo, Peñaranda da cuenta de las valiosas gestiones emprendidas por la Sociedad para el establecimiento de una biblioteca como complemento del archivo.

En la sección Investigación, dos estudiantes de secundaria toman la palabra y comparten honores con los experimentados historiadores que escriben para este número. La razón para esta singularidad en el mundo académico es que Edith Nayeli Olguera Mamani y Darling Lorena Pereira Bellido son ganadoras del concurso Ensayo Histórico y

Crónica Periodística “250 años Casa Nacional de Moneda”, convocado por la dirección del monumental repositorio nacional. Luego de un riguroso proceso de evaluación a cargo de un jurado probo, tenemos la satisfacción de conocer este artículo titulado “Creación de una institución por Dios orientada, sus hechos notables y su labor en favor del pueblo potosino”, referido a la Unidad Educativa Copacabana y elaborado con base en fuentes primarias y fuentes orales.

Con la sección Documentos y Conocimientos, la edición matiza la investigación de rigor histórico y heurístico, con escritos literarios. El primero proviene de la experimentada pluma del historiador potosino Mario Araujo Subieta, quien nos ofrece una “Breve reseña de una crónica sobre las máquinas de vapor de Melgarejo en la Casa Nacional de Moneda de Potosí”, referente a la crónica de David Berríos, que describe el salto a la modernidad con la adquisición de la máquina a vapor. El segundo, redactado con la maestría de Ramón Rocha Monroy, es “La Casa Nacional de Moneda de Potosí”, un texto que destaca el papel de la ceca potosina en la primera inflación global y el declive de España, y la figura de su director Francisco Gómez de la Rocha.

Finalmente, en la sección Aportes, presentamos un artículo que está al margen de la Casa Nacional de Moneda y que, sin embargo, nos permite dar continuidad a las notas del bibliotecólogo argentino Edgardo Civallero, quien construye con su columna permanente un panorama sobre la historia universal del libro y la escritura para nuestros lectores y lectoras. En esta edición, “Un código sin Rosetta” nos comparte los sorprendentes textos indígenas de la isla de Pascua o Rapa Nui.

En esta edición de *Piedra de agua*, se exploran las profundidades de la historia y el patrimonio de la ceca de Potosí, desenterrando tesoros de conocimiento que abarcan desde la acuñación de monedas hasta las perspectivas literarias y culturales. Cada artículo es un reflejo de nuestro compromiso constante por preservar y compartir el legado histórico de Bolivia. Agradecemos a colaboradores y colaboradoras por su compromiso en traer a la luz estos fascinantes fragmentos del pasado. Como siempre, esperamos que esta edición inspire nuevas investigaciones y diálogos, que enriquezcan nuestra comprensión y conocimientos.

Editorial

Luis M. Arancibia Fernández*

El establecimiento de casas de moneda en el territorio americano respondió a dos preocupaciones y demandas urgentes: dotar de monedas para ser utilizadas por la población y articular el comercio del Nuevo y del Viejo Mundo. En el caso específico del virreinato peruano, las políticas monetarias implementadas serían decisivas para superar crisis económicas y situar a la Corona como potencia en el comercio internacional.

Los habitantes y gobernantes peruanos reclamaron durante un buen tiempo el establecimiento de una casa de moneda en el Perú. En 1565, la Corona accedió finalmente a sus peticiones y se estableció la Real Casa de Moneda en Lima, la cual tuvo que enfrentar el problema de que la producción y la circulación de moneda eran insuficientes, las monedas acuñadas no lograban abastecer a la región. A la vez, el traslado de la plata sin acuñar entre Potosí y Lima se prestaba al contrabando y el extravío del mineral. Esta situación era evidente, por lo que se optó por construir una casa de moneda en un lugar más cercano al centro de producción argentífera: Potosí.

La instauración de la Casa de Moneda fue resultado de la visita general realizada por el virrey Francisco de Toledo, quien llegó a Potosí en 1572. Su visita no solo daría lugar a la construcción de la Casa de la Moneda de Potosí, sino a una reorganización industrial minera a través de la mita y de los modelos residenciales de la ciudad.

El primer inmueble edificado para su funcionamiento se mandó a construir en la plaza del Regocijo, hoy plaza 10 de Noviembre. Los trabajos

duraron 3 años y se inauguró en marzo de 1574, por lo que la institución cumpliría, en realidad, 450 años. Empero, este año se conmemora un hecho histórico que cambió por completo la acuñación de monedas en la Villa Imperial: la inauguración del segundo inmueble que albergó a la fábrica de monedas potosina.

Tras el cambio de dinastías regentes en la Península, los Borbones tomaron una serie de decisiones administrativas —conocidas como reformas borbónicas— que tenían como propósito mejorar la situación política y económica de los territorios de ultramar. La fuerza y los cambios suscitados por esas medidas fueron de tal magnitud que muchos autores se refieren a ellas como una “segunda conquista de América”. En ese contexto, el segundo inmueble de la Real Casa de Moneda fue construido como parte de las políticas encaminadas al resurgimiento de la plata potosina. Además del inmueble, se adquirió maquinaria moderna —entre la que destacan las laminadoras— que dejó de lado la producción de “macuquinas” para reemplazarlas por “monedas de busto”.

Las controversias que rodearon la construcción de la segunda edificación retrasaron la obra, pues si bien la maquinaria había sido adquirida en 1751 y los muros fueron levantados en 1752, no fue hasta 1759 que se inició la construcción del inmueble. Esta finalizó en 1773 y se acuñó la primera moneda el 31 de julio de ese año, es decir hace 250 años.

A esta historia, conocida por todos y relatada en los paseos guiados por el museo de la Casa Nacional de

* Director de la Casa Nacional de Moneda

Moneda, se suman otras historias menos conocidas, pero no por ello menos importantes. El propósito de esta edición de la revista *Piedra de agua* es precisamente dar a conocer estas otras historias, desde distintas perspectivas. Por esta razón, los artículos académicos de investigadores con amplia trayectoria se acompañan con otros textos ligados al relato oral y la literatura, porque la memoria se construye a partir de diversas fuentes: nuestros propios recuerdos y los recuerdos de otros, en la medida en que son evocados desde afuera. Así, los grupos de los que formamos parte nos ofrecen en cada momento los medios para reconstruirlos, siempre y cuando nos acerquemos a ellos y adoptemos, al menos, temporalmente sus modos de pensar. Entonces, podemos decir que recordamos cuando asumimos el punto de vista del grupo, y la memoria del grupo se manifiesta y se realiza en las memorias individuales.

El presente número pretende justamente eso: ser el embrión de la construcción de una memoria colectiva a través de memorias individuales sobre lo que es, representa y significa la ceca potosina para cada uno de los autores. Los artículos desmenuzan la Casa de Moneda en un marco temporal amplio, reflejando así su trascendencia en los distintos periodos de nuestra historia, en los ámbitos económico, político y social. Fue el sentido universal de la plata potosina y de las monedas acuñadas en su ceca el que constituyó el eje articulador entre dos mundos y, a la vez, representó un parteaguas en la configuración de la economía mundial y la fuerza motora que impulsó y consolidó un nuevo

orden. Además, estas monedas revelan su potencial como fuente histórica pues sus características y elementos permiten reconstruir la historia no solo de esta villa y la institución, sino de las personas que participaron en su devenir. Las monedas acuñadas en nuestra ceca son testigos, fuentes y huellas de nuestro pasado.

Así, la Casa Nacional de Moneda de Potosí emerge de los anales de la historia como una institución cuya trascendencia va más allá de la simple acuñación de monedas. Es un testigo silente y majestuoso de la conjunción de dos mundos, un vínculo tangible entre continentes distantes. Su establecimiento en el territorio americano no solo suplió la necesidad de un medio de intercambio para la población, sino que moldeó la economía mundial y otorgó poderío a la Corona española en el comercio internacional. Así, en su imponente arquitectura y en el brillo de las monedas acuñadas, palpita la historia de un pasado próspero y complejo, de una memoria colectiva tejida metal y sangre. Reconocer la importancia de la Casa de Moneda es adentrarse en las raíces de una identidad compartida y entender que su legado resuena en las páginas de los libros de historia y en el corazón de este país.

Este 2023, año en que la segunda ceca potosina cumple 250 años de su inauguración, invitamos a todos y todas a conocer a través de la lectura nuestro repositorio, su impronta en nuestra historia, en nuestra memoria y en nuestro ser boliviano.